



## Mi Verdad Ante Dios

«Llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros. Apretados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, mas no abandonados; derribados, mas no aniquilados. Llevamos siempre en nuestros cuerpos por todas partes la muerte de Jesús, a fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo...» (2 Cor 4, 7-10)

¿Qué te puedo dar que no me hayas dado tú?

¿Qué te puedo decir que no me hayas dicho tú?

¿Qué puedo hacer por ti? si yo no puedo hacer nada...

si yo no puedo hacer nada si no es por ti, Señor

**TODO LO QUE SÉ,  
TODO LO QUE SOY  
TODO LO QUE TENGO ES TUYO**

## MI CONTINENTE

Mirad mi continente contenido brazos, piernas y tronco inmesurado, pequeños son mis pies, chicas mis manos, hondos mis ojos, bastante bien mis senos.

Tengo un lago debajo de la frente, a veces se desborda y por las cuencas, donde se bañan las niñas de mis ojos, cuando el llanto me llega hasta las piernas y mis volcanes tiemblan en la danza.

Por el norte limito con la duda, por el este limito con el otro, por el oeste Corazón Abierto y por el sur con tierra castellana. Dentro del continente hay contenido, los estados unidos de mi cuerpo, el estado de pena por la noche, el estado de risa por el alma -estado de soltera todo el día-. Al mediodía tengo terremotos si el viento de una carta no me llega, el fuego se enfurece y va y me arrasa las cosechas de trigo de mi pecho. El bosque de mis pelos mal peinados se eriza cuando el río de la sangre recorre el continente, y por no haber pecado me perdona. El mar que me rodea es muy variable, se llama Mar Mayor o Mar de Gente a veces me sacude los costados, a veces me acaricia suavemente; depende de las brisas o del tiempo, del ciclo o del ciclón, tal vez depende, el caso es que mi caso es ser la isla llamada a sumergirse en las aguas del océano humano conocido por vulgo vulgarmente. Acabo mi lección de geografía. Mirad mi contenido continente.

**(Gloria Fuertes)**

En mi debilidad me haces fuerte  
en mi debilidad me haces fuerte  
sólo en tu amor me haces fuerte  
sólo en tu vida me haces fuerte  
en mi debilidad te haces fuerte en mí.

¿Qué te puedo dar? Tan sólo mi verdad.

Mi verdad está hecha de errores, de heridas, de miedos, de inquietud y duda, de silencios que a veces son vacíos y a veces sonoros.

Mi verdad también tiene complejos, miedo al ridículo, soledad, incomprensión y malos ratos.

Mi verdad no es una bonita estatua perfecta e impasible, sino más bien un mimo con la cara alegre y triste a un tiempo, que puede resultar azotado por el viento, sufrir el frío y mezclar las gotas de lluvia con llanto, o por el contrario puede agradecer un rayo de sol o una brisa fresca... Mi verdad tiene heridas, sí. ¿Y quién no?



Mi verdad tiene secretos. Pero contigo no sirven las máscaras. No sirven porque no las necesito. Y no las necesito porque cuando tú me miras ves lo bueno que a veces ni siquiera yo sé ver. Cuando tú me miras ves todas las posibilidades que a mí se me escapan. Donde yo me encuentro petrificado tú ves posibilidades. Donde yo me sé frágil tú ves otro tipo de fuerza. Donde yo me intuyo egoísta tú adivinas puertas. Donde yo temo tú sonríes. Donde yo dudo tú encuentras fe.

¿Qué ves cuando me miras, Señor? Ojalá yo fuese capaz de ver lo mismo. Ojalá yo fuese capaz de adivinar toda la fuerza, la pasión, el torrente de vida que está llamado a salir de mí. Ojalá pueda hacerlo, vivir sin miedo... gritar sin reparo... hacer sin condiciones... amar sin barreras... trabajar sin límites... y así construir, en este mundo, en mi mundo, tu Reino. Con la fuerza que tú pones en mí

